

**Antonio Gómez Tomás**PROCURADOR DE  
LOS TRIBUNALES

Cuatro Santos 48 Cartagena

**Ginés Castillo Montiel**

ABOGADO

CARTAGENA CIEZA  
— Mayor, 3-1.º — Cánovas, 12

PERIODICO CATÓLICO DE PROPAGANDA

Con Censura Eclesiástica

Director: JOAQUÍN MATEO

Costeado por bienhechores

REDACCION Y ADMINISTRACION: P TRES REYES, 2

Se reparte gratis

## Borodín vino a España y repartió dinero

El señor Torralva Beccl, a quien conocimos en la tribuna de prensa del Congreso, haciendo extractos de los discursos de Saborit y de Bestero para «El Socialista», en su calidad de cronista parlamentario del diario del partido obrero, ha publicado ahora una información que «El Socialista» ha comentado. Veámosle.

Cuenta Torralva, que allá por las celendas de vaya usted a saber qué año, llegó a Madrid nada menos que Borodín, que desde las estepas rusas vino a la tierra del sol, fiado en los informes de Trotzky, según el cual, una de las naciones mejor preparadas para revolucionarlas a lo bolchevique era España.

Trotzky se refería a los tiempos de la España perturbada por el stalinismo, la de los Gobiernos liberales— a ver quién es más— y del parlamentarismo a todo trapo.

Llegó Borodín. Vino a Madrid tanteó el terreno. Se fijó que en el partido socialista había materia revolucionaria y rápidamente constituyó dentro de la agrupación socialista una sección llamada «grupo de la Tercera Internacional», que nadie quiera saber los disgustos que ha dado a los directores del Partido Socialista Obrero, el último, en la Coruña, como acaba de verse.

Torralva Beccl se fué al comunismo. Le convenció Borodín. Se fueron con él otros conspicuos, que ostentaban galones de soldados distinguidos en la organización de la Casa del Pueblo, pero que en el comunismo ingresaron de coroneles, por lo menos. Y quieranlo o no los que aspiran a ejercer la hegemonía entre los afiliados a la organización obrerista, ésta se estinguó, se partió por gala en dos,

mientras Borodín se volvía a Rusia, después de haber colocado la bomba.

«El Socialista» niega la afirmación de Torralva Beccl, según el cual Borodín realizó en España, con rapidez, la misión que traía, que no era otra que la de llevarse a las masas al comunismo enrollándolas en la Tercera Internacional; pero declara— ¡oh, declaración preciosa!— que el grupo comunista segregado al socialismo, entabló en efecto relaciones con Moscú, y recibió del soviét alientos, que es cosa fácil de dar, y dinero. Esto es más serio.

Está claro, por tanto, que los bolcheviques de por acá recibían cheques de rublos para ir preparando la difusión del comunismo y como es de suponer que el dinero se invertía en el fervor de los alientos que le acompañaban puede calcularse la trascendencia del hecho, porque el comunismo, o no es más que asunto para un sañete de Muñoz Seca, o es lisa y llanamente la revolución...

Cuando algún periódico deslizo la sospecha de que el soviét enviaba dinero a sus agentes en España, una carcejada del lado de allá procuraba despistar a los escamados ¡Dinero ruso! ¡Para ellos lo querían los bo'cheviques, que tenían al pueb'o muerto de hambre, y si los niños comían era gracias a la suscripción internacional y al donativo del Papal (Esto del Papa, no lo han dicho jamás los comunistas)

Pero ahora que los socialistas se han puesto en otro plan, ¿quella sospecha se aclara, se descubre la realidad y se evidencia que si el soviét no tenía dinero para alimentar al pueb'o ruso, lo tenía para fomentar en España la difusión de sus teorías.

Está bien que estas cosas se sepan por origen de autoridad. Está bien que sea «El Socialista» quien lo descubre, así como

quien no quiere la cosa, que sí que la quiere. Y debe servir el descubrimiento para lección de costados.

Ahora, que los socialistas, no sabemos de qué se sorprenden. ¿Que Borodín les ha perturbado la vida, dejando constituido en el seno del partido marxista el grupo de la Tercera Internacional? Eso es natural. No tiene importancia alguna. Es la familia que se prolonga. El liberalismo engendró al socialismo. El socialismo ha engendrado al comunismo. El comunismo lleva en sí la revolución, como la llevan en sí su padre y su abuelo.

Y quien se asombre, no entienda de genealogías, o es tonto

MIRABAL

## Conferencia en el Centro Católico

Como prometí a los lectores, voy a hacer una sucinta reseña de la hermosa conferencia que el culto comandante de Infantería don Oscar Nevado pronunció en el Centro Católico de los Cuatro Santos.

Habló de la fortaleza del hombre en su triple aspecto físico, moral e intelectual.

¿Dónde está, pregunta, esta fuerza? La fuerza física estaba tan perdida, que ha sido una necesidad social, sentida por todos, el mejoramiento de la raza físicamente; exaltando el sport hemos logrado localarlo, y aun solo hemos llegado a adquirir el vigor (no de todos, sino solo de los futbolistas) de los individuos, y que no es aun la fuerza, sino su avanzado anuncio. Hoy, como en tiempos de Roma, en el campo de fútbol, como en el anfiteatro, se aplaude al atleta como cosa extraordinaria. El sexo fuerte solo tiene algunos fuertes. Nos hemos equivocado hasta en la oportunidad, porque ahora hay máquinas

para todo y es menos necesaria la fuerza física.

La fuerza moral, según las calamidades o victorias que los pueblos sufren, está a alto o bajo nivel; y en el individuo, aisladamente o en el d e r e d o, pon gámonos la mano sobre el corazón, haciendo examen de conciencia y veremos a la altura que está el mundo, (el sexo fuerte) viendo nuestro nivel.

La fuerza intelectual es menor aun, porque solo es patrimonio de pocos después de mucho tiempo y con mezcla de muchos errores. Añadamos a esto que toda la que se desarrolla en el campo de las ciencias jurídicas y filosóficas, cuando está bajo el nivel moral, es completamente supervacanea.

¿Dónde está, pues, la fuerza del sexo fuerte? En el corazón de la mujer.

Cuando el corazón de la mujer está formado en el gran ideal del Cristianismo trabaja y alcanza que el amor del hombre y el suyo vayan como líneas al mismo vértice, al Corazón de Cristo y entonces la fortaleza de la mujer se comunica al hombre, y es para éste elivio en las penas, consuelo en la tribulación, amparo en la desgracia, mujer en la alegría, esposa siempre, sierva nunca y ángel en el dolor. La historia de nuestra Patria nos ofrece un gran modelo de corazón de mujer, de corazón fuerte. Es Isabel la Católica, pero es porque siendo reina y esposa, supo no dejar de ser cristiana y madre. Acompaña al rey don Fernando en el gobierno del pueblo y en el de su casa, en la educación de los hijos y en las prácticas piadosas, y entre aquellos dos esposos que plantaron la monarquía de España «tanto montaba, montaba tanto Isabel como Fernando» El reinado de los reyes católicos, por la influencia directa de Isabel, es el más glorioso de nuestra Historia, no tiene mancha.

Habló después de la fortaleza de la mujer madre, con lo que terminó su preciosa conferencia, dejando al público con ganas de que fuera más larga.

CLARIDAD